

CUESTIÓN AGRARIA Y PROCESOS EMERGENTES

Experiencias organizativas en los territorios de la agricultura familiar campesina indígena

Compilador

Cristian Emanuel Jara



CUESTIÓN AGRARIA Y PROCESOS EMERGENTES.

Experiencias organizativas innovadoras en los territorios de la agricultura familiar campesina indígena

CUESTIÓN AGRARIA Y PROCESOS EMERGENTES.

Experiencias organizativas en los territorios de la agricultura familiar campesina indígena

Compilador

Cristian Emanuel Jara

Autores

Juan Carlos Abdala

María Lorena Ance

María Lucrecia Ávila

Silmara Oliveira

Moreira Bitencourt

Julia Lucia Colla

Marcelo Cesar

Contreras

Dora Karina Corvalán

Lara Dalperio Buscioli

Melisa Erro Velazquez

Marta Inés Farias

Zulema Del Valle

Fernández

Claudia Yesica Fonzo

Bolañez

Mónica Susana

Franzzini

Andrea Geanina Gómez

Herrera

Viviana Graciela

González

Marta Elena Gutiérrez

Camila Mariana Infante

Cristian Emanuel Jara

Eduardo Juan Martín

Jorge

Editha Lisbet Julca

Gonza

Alexandra Natalia

Lidueña

Irene Alejandra Luna

María Virginia Palomo

Garzón

Mariano Juan Parnás

Gustavo Paz Raúl

María Julieta Saettone

Pase

Lorena Paola Sánchez

Mirian Mabel Sánchez

María Victoria Suárez

María Belén Trejo

Ana Eliza Villalba



Cuestión agraria y procesos emergentes : experiencias organizativas innovadoras en los territorios de la agricultura familiar campesina indígena / Juan Carlos Abdala ... [et al.] ; Compilación de Cristian Emanuel Jara. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : IADE, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-47691-4-5

1. Agricultura Familiar. 2. Agricultura de Subsistencia. I. Abdala, Juan Carlos II. Jara, Cristian Emanuel, comp.

CDD 338.1

ÍNDICE

CAPÍTULO I. La cuestión agraria y los procesos emergentes. Articulaciones teóricas y consideraciones epistemológicas	
Cristian Emanuel Jara.....	9
Introducción	9
1. Los territorios de la agricultura familiar campesino indígena	11
2. El estudio de los procesos emergentes. Las luchas defensivas y proactivas	13
3. Estructura del libro	15
Referencias.....	17
CAPÍTULO II. Cuestión agraria y acciones de los movimientos socioterritoriales en Argentina en torno a asuntos vinculados al ODS 2 y el ODS 10 durante los años 2021- 2022	
Julia Lucia Colla, Lara Dalperio Buscioli Claudia Yesica Fonzo Bolañez Andrea Geanina Gómez Herrera, Marta Elena Gutiérrez, Cristian Emanuel Jara, Editha Lisbet Julca Gonza, Silmara Oliveira Moreira Bitencourt, María Julieta Saettone Pase, María Victoria Suárez y Ana Eliza Villalba	21
Introducción	21
1. Estrategia metodológica	23
2. El marco de actuación de los MSR durante 2021- 2022: una aproximación a la coyuntura en Argentina	25
3. Acciones de los movimientos en torno al derecho al acceso a la tierra y la reducción de las desigualdades	29
4. Soberanía alimentaria, agroecología y lucha contra el hambre: una lectura de las acciones de MSR a escala regional en Argentina	36
Consideraciones finales.....	43
Referencias.....	44

CAPÍTULO III. La construcción de territorios agroecológicos: un análisis a partir del desarrollo de las fuerzas productivas en el agroecosistema comunal de Santo Domingo (departamento Figueiroa)

Marcelo Contreras, Andrea Gómez Herrera y Raúl Gustavo Paz.....	49
Introducción.....	49
1. Estrategia metodológica	52
2. Contextualizando la construcción de un territorio agroecológico en Santiago del Estero.....	53
3. Fases de la construcción de un territorio agroecológico de base comunal.....	55
Consideraciones finales.....	67
Referencias.....	69

CAPÍTULO IV Desarrollando los territorios campesinos a partir del trabajo organizativo, la venta conjunta y la defensa del bosque. La experiencia “Monte en Red” en Figueiroa

María Lorena Ance, Melisa Erro Velazquez, Zulema Del Valle Fernández, Cristian Emanuel Jara, Alexandra Natalia Ludueña, Lorena Paola Sánchez y Mirian Mabel Sánchez	75
Introducción.....	75
1. El proceso organizativo y articulaciones.....	78
2. Lo productivo. El aumento y la diversificación de la producción.....	82
3. Lo comercial: circuitos alternativos y estrategias	88
Conclusiones: De la lucha por la tierra a la lucha en la tierra	92
Referencias.....	93

CAPÍTULO V. La defensa y desarrollo de los territorios campesino indígena en las serranías de Guasayán

Mónica Franzini, Marta Elena Gutiérrez, Cristian Emanuel Jara y María Belén Trejo	95
Introducción	95
1. La lucha por la tierra y el agua en el departamento Guasayán	97
2. Las acciones de resistencia a la desterritorialización en Villa Guasayán	99
3. Los procesos emergentes de desarrollo rural con campesinos de Guasayán	104

A modo de cierre: Algunas claves de la persistencia del campesinado en las serranías de Guasayán	108
Referencias.....	109
CAPÍTULO VI. Conflictos por la tierra en la zona de riego de Santiago del Estero. Estrategias de reterritorialización en Villa Hipólita	
Claudia Yesica Fonzo Bolañez y Mariano Juan Parnás	113
Introducción	113
1. Estructura agraria y conflictividad en Robles	115
2. Villa Hipólita: entre la conflictividad y las estrategias de reterritorialización	121
Reflexiones finales.....	129
Referencias.....	131
CAPÍTULO VII. Formas innovadoras de desarrollar y defender los territorios de la agricultura familiar. La experiencia de la Asociación de Fomento Comunal Tiu Chacra y Parajes Unidos	
Dora Karina Corvalán, Viviana Graciela González y María Virginia Palomo Garzón	135
Introducción	135
1. Las simientes de la organización en Tiu Chacra y parajes unidos	137
2. Desarrollando el territorio desde un abordaje multidimensional	141
3. La densidad de redes del territorio de Tiu chacra y Parajes Unidos.....	144
4. De la lucha proactiva a la lucha defensiva del territorio	149
Conclusiones	153
Referencias.....	154
CAPÍTULO VIII. Territorios emergentes de la Agricultura familiar urbana. Un análisis de las huertas comunitarias en la ciudad de Santiago del Estero	
Marta Inés Farías, Camila Mariana Infante Irene Alejandra Luna y María Victoria Suárez	157
Introducción	157
1. Aspectos conceptuales	160
2. Estrategia metodológica	162

CAPÍTULO VII.

FORMAS INNOVADORAS DE DESARROLLAR Y DEFENDER LOS TERRITORIOS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR. LA EXPERIENCIA DE LA ASOCIACIÓN DE FOMENTO COMUNAL TIU CHACRA Y PARAJES UNIDOS

Dora Karina Corvalán

Viviana Graciela González

María Virginia Palomo Garzón

INTRODUCCIÓN¹

Este capítulo abordará el proceso organizativo de la Asociación de Fomento Comunal Tiu Chacra y Parajes Unidos (en adelante, ATiChapu) de la zona de riego de la provincia de Santiago del Estero (departamentos Robles y San Martín). Desde su conformación como grupos beneficiarios de programas estatales, en la década de 1990, estos productores vienen llevando a cabo diferentes actividades innovadoras que podrían ser enmarcadas dentro de *las luchas proactivas* para permanecer y desarrollar los territorios de la agricultura familiar. Entendiendo por *innovación* aquella búsqueda continua de experimentar desde la propia imaginación nuevas maneras de hacer, complementando saberes e interactuando con actores locales y de otros territorios. En este sentido, recuperar el concepto de innovación implica la lucha por la autonomía e independencia de los actores en ámbitos cooperativos más

¹ En honor a los fundadores de la organización Mario, Argimiro y Argelia. A nuestra Frida, el angelito más pequeño que se fue muy pronto de nuestras vidas, mientras construímos la sede. A tantos otros que se fueron de este mundo, dejando huellas en el corazón y el recuerdo de los que seguimos caminando en estas tierras.

ligados al territorio que al capital, valorando la invención de soluciones nuevas a partir de los recursos disponibles (Monllor, 2013).

En referencia a las acciones innovadoras, consistieron en la creación de oportunidades económicas, sociales y culturales tendientes a mejorar la calidad de vida de los habitantes. En esta dirección, han puesto en marcha estrategias para gestionar recursos comunes, tales como un fondo rotatorio y la producción de alimento balanceado. Además, han avanzado en el diseño de iniciativas tendientes a la implementación de prácticas sostenibles para proteger el ambiente y los recursos naturales (como ser proyectos de reforestación en cooperación con otros actores).

Esta experiencia de desarrollo rural, llevada a cabo por agricultores familiares y que cuenta con una activa participación de mujeres, se gesta en un contexto de creciente revalorización de las tierras por el capital, y por lo tanto, en un aumento de la conflictividad. Cabe aclarar que se trata de un territorio ubicado en las cercanías al río Dulce y a los grandes conglomerados urbanos. Es decir, que son tierras codiciadas tanto para la producción agropecuaria como para proyectos inmobiliarios. En efecto, la localidad de Tiu Chacra se encuentra inserta en un área donde las acciones defensivas para evitar los desalojos y el acaparamiento de tierra empiezan a cobrar relevancia.

Se argumentará que el análisis de este tipo de experiencias, en el actual contexto de agudización de la conflictividad de la cuestión agraria, resulta relevantes para comprender y colaborar en fortalecer las iniciativas de desarrollo rural desde un enfoque integral para evitar la desterritorialización de las familias.

En primer lugar, se reconstruirán los orígenes y la trayectoria, identificando antecedentes, dinámicas y motivaciones iniciales que actuaron como catalizadores para su conformación, teniendo en cuenta las coyunturas políticas (provinciales y nacionales). En segundo lugar, se realizará una descripción de la organización, identificando actividades que fue desarrollando con el objeto de promover un desarrollo rural alternativo para este territorio desde una perspectiva multidimensional. En tercer lugar, se analizará las alianzas que fue desplegando la organización para cumplir con sus objetivos, identificando sinergias y tensiones. Esto permitirá dar cuenta de las prioridades, los logros alcanzados y las materias pendientes. En cuarto lugar, se analiza la conflictividad de la tierra en el territorio, la cual pareciera hacerse presente en los últimos años, y las acciones defensivas que se están poniendo en marcha desde la organización. En el apartado final se expondrán algunas reflexiones que se derivan de la experiencia.

En cuanto a lo metodológico, consiste en un trabajo investigativo que se posiciona epistemológicamente desde el reconocimiento de la necesidad de llevar adelante procesos de construcción del conocimien-

to que tensionen la forma hegemónica de saber académico (basado en la separación sujeto objeto y en neutralidad valorativa). En cambio, se busca poner en juego el vínculo entre el ámbito científico académico y los sujetos estudiados a partir de una práctica dialógica (Freire, 2015) que abone al fortalecimiento de procesos descolonizadores (Lander, 2011). En esta dirección, la propuesta se enmarca en una investigación colaborativa, donde la construcción del eje central del artículo, la recolección y sistematización de la información, así como el análisis y escritura del documento se realizó con referentes de la organización, con el propósito de evaluar críticamente la acción colectiva. A partir de ello, se pretende aportar a la legitimación, recuperación, resignificación de los saberes y prácticas de y con la organización (Gelman y Palumbo, 2017).

En este marco, para la reconstrucción de la experiencia se apeló al uso de artículos periodísticos, entrevistas en profundidad, registros fotográficos e informes producidos por la organización y sistematizaciones de técnicos e investigadores que han colaborado en proyectos de extensión con la ATiChaPU. Se llevaron adelante reuniones con integrantes de la organización a fin de construir colectivamente su línea de tiempo y la identificación de actores. También se realizaron entrevistas a actores clave de la asociación a fin de profundizar en la información y el análisis de algunos aspectos emergentes de los talleres. Asimismo, se realizó una entrevista en profundidad a una de las socias fundadoras de la organización y ex presidenta. El procesamiento de los datos se efectuó a través de matrices de análisis y la confección de gráficos.

En las páginas siguientes, se argumentará que las dinámicas y estrategias de esta asociación inciden en la forma de construcción del territorio, disputando sentidos. Por otra parte, se espera que los resultados de este texto contribuyan al proceso organizativo en una doble dirección. En un sentido retrospectivo, para contribuir a una reflexión sobre lo actuado y los aprendizajes adquiridos en esa trayectoria; y en un sentido prospectivo, se busca aportar al diseño estratégico de las acciones futuras de la organización.

1. LAS SIMIENTES DE LA ORGANIZACIÓN EN TIU CHACRA Y PARAJES UNIDOS

El proceso organizativo tiene su origen en 1998 a partir de la asistencia financiera y técnica del Programa Social Agropecuario (PSA)². En esta región del departamento Robles, el programa asistía a familias de

² El PSA fue un programa nacional de políticas públicas implementado durante la década de los 90 cuya finalidad era el alivio a la pobreza rural. El financiamiento de esta política pública era de origen internacional, a través del BID.

productores antes identificados como minifundistas. En su mayoría, se trató de grupos de mujeres, amas de sus casas, que quedaban al frente de su hogar y de sus predios cuando los varones viajaban al sur del país a la siembra, riego y cosecha de papa.

“La idea de recibir algún subsidio para huerta y gallineros si nos manteníamos organizadas en grupos mínimo de 6 integrantes era alentador para subsistir en esos tiempos” (DKC, socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 26/10/2023)

Se corresponde esta fecha con la finalización de una década (1989-1999) de políticas neoliberales llevadas adelante llevadas por el presidente Carlos Menem en el ejercicio de sus dos mandatos. Como producto de la implementación de un plan económico que, si bien estabilizó la economía y controló la inflación, acrecentó los índices de pobreza y desempleo. Esto se debió a que al basar los ingresos de la economía nacional en las privatizaciones y la toma de deuda cuando estos recursos se vieron agotados dejaron como saldo el deterioro de las condiciones de vida de un alto porcentaje de la población del país (Trujillo y Retamozo, 2019; Cortés y Kessler; 2013). Como políticas paliativas y de contención, se implementaron programas focalizados a poblaciones vulnerables, entre los que se encuentra en el medio rural el ya aludido PSA. Las formas de ejecución de estos programas focalizados se propiciaban a través de la articulación del Estado con el sector privado. Esto dio lugar al florecimiento de las ONGs de asistencia técnica como actores protagónicos en los territorios.

En Santiago del Estero la aparición de estos nuevos actores institucionales externos a la provincia, expresada en el trabajo cotidiano de técnicos extensionistas, implicó momentos de tensión y disputa con el gobierno provincial, encarnado en el juarismo. Irrumpieron lógicas distintas en la forma de gestión recursos, se propiciaron espacios de organización de los productores y pobres rurales que eran mirados con sospecha desde el régimen provincial.

En línea con lo antedicho, en el territorio se habían dado experiencias organizativas basadas en el acompañamiento de la organización no gubernamental FUNDAPAZ³ en la década de los 80 y 90. Esta vinculación permitió llevar adelante la construcción de galpones de acopio y la conformación de una cooperativa que no logró sostenerse en el tiempo.

³ La Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz – FUNDAPAZ –, “es una organización civil, sin fines de lucro, que desde 1973 trabaja por el desarrollo rural sustentable, con organizaciones indígenas y campesinas, en el norte argentino”. Extraído del sitio web oficial <https://fundapaz.org.ar>

En el marco de la asistencia del PSA, se conformó el grupo que se autodenominó Tukuy Kuska, que en quichua quiere decir Todos Juntos, en el año 2004. Rememorando los orígenes de la organización, una integrante comenta:

“El grupo era llevado por mi vecina, Gilda. Al nombre de la organización lo eligió Norma... El último grupo se conformó por 10 familias de mayoría mujeres, pero también participaban don Mario, don Argimiro y Alberto. Estábamos entreverados de 3 parajes de los departamentos Robles y San Martín. En esos tiempos, yo era la Joven del grupo, con mi primer hijo en la bicicleta (...) Cuando terminó la asistencia técnica del subsidio, decidimos tomar un crédito para seguir trabajando juntos porque nos gustaba” (DKC, socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 26/08/2023)

De esta manera, había un interés inmediato y concreto originalmente vinculado a la necesidad de acceder a insumos para la producción de alimentos para el autoconsumo. Seguidamente, y a partir del proceso de trabajo conjunto, emerge la motivación por continuar desarrollando proyectos de forma asociada. Ese grupo de diez familias promovió el encuentro con otros grupos de parajes aledaños, a partir de su vínculo de trabajo con FUNDAPAZ.

El factor que contribuyó a consolidar el proceso organizativo, tanto al interior del grupo como a desplegar redes con otras organizaciones de la provincia, fue durante conflicto por la toma de la oficina del programa en Santiago del Estero por parte de organizaciones sociales agrarias en 2006, cuando desde el estado nacional se propone el cambio de la coordinación provincial del programa. A lo largo de esas jornadas de protesta, los grupos de Tiu Chacra y Parajes Unidos.

“Fue un momento decisivo ya que se produce una salida de su territorio más próximo para el encuentro con otros grupos de productores y también con el MOCASE en el marco de la estrategia de lucha” (DKC, socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 26/08/2023)

De este modo, la participación de ATiChaPU en organizaciones de segundo grado es una característica que irá creciendo en los años siguientes. En base a los contactos y acuerdos generados en el marco del conflicto de 2006 entre las organizaciones que participan de la lucha, se van a gestar nuevos espacios de articulación como Mesa Provincial de Organizaciones de la Agricultura Familiar (MOPAF). A los fines del de las preocupaciones conceptuales del libro esto tiene una significatividad especial, en tanto que este episodio evidencia un aspecto del conflicto social como generador de nuevos vínculos, y no solo como factor disruptivo:

“Éramos el otro campo, ese que pocos veían y más pocos comprenden, ya no solo íbamos a pelear por las tierras, también se hablaba de seguridad y soberanía alimentaria, la capacidad de producir con la fuerza de la orga-

nización. Desde el gobierno nacional se habían designado funcionarios que no funcionaban como nosotros estábamos acostumbrados y queríamos incidir en esas decisiones. El gobierno provincial fue un aliado en esa ocasión. Aquello marcó un antes y después en Tiu Chacra y parajes vecinos. La idea de una personería jurídica comenzó a trabajarse con más fuerza en las reuniones." (DKC, socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 26/08/2023)

Luego de la formación de la MOPAF, como ámbito de representación provincial del sector, y de la cual formaron parte algunos referentes del dpto. Robles, el paso siguiente que fue la constitución del Foro Provincial de la Agricultura Familiar (FOPAF). Originalmente, este espacio llevó a nuclear unas 145 organizaciones de la agricultura familiar, con un total aproximado de 8.000 familias distribuidas en la casi totalidad de los departamentos de la provincia (de dios y Gutiérrez, 2014).

Otro momento clave es el año 2009, cuando se logra la formalización de la organización bajo la figura de *asociación de fomento*. En cuanto a la forma de trabajo y toma de decisiones, ATiChaPU funcionan en base a un reglamento interno y la participación en subcomisiones de trabajo desde 2011. La Comisión Directiva actúa a partir del intercambio de los socios que participan en las reuniones y asambleas. Estas son el ámbito donde se discuten problemas compartidos, se gestionan los conflictos internos y se identifican oportunidades, riesgos y posibles soluciones en base a los recursos y red que fueron construyendo con los años.

"La organización poseía 45 socios activos fundadores en su Acta Constitutiva. En tiempos de proyectos con financiamiento llegó a 79 y con desfinanciamiento se mantuvo con 30 y 25." (DKC, socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 26/08/2023)

Durante este período de tiempo, que a nivel nacional se corresponde con la primera presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, la organización recibió financiamiento bajo la forma de subsidios tanto para fines comunitarios (lo que posibilitó la construcción de su sede y el equipamiento) como familiares para el trabajo productivo en sus predios mejorando el acceso al agua, instalaciones y equipamiento. También accedieron a líneas de crédito para jóvenes con los cuales invirtieron en animales y materiales para infraestructura para la mejora de las instalaciones productivas. En el apartado subsiguiente se retomarán en mayor detalle las actividades e inversiones realizadas durante éste y los demás períodos.

En 2012 se conformó la Federación Provincial de Agricultura Familiar Tukuy Kuska, que tomo el nombre de aquel grupo de Tiu Chacra. De este modo, la interrelación entre la Federación y ATiChaPU fue tornándose más sólida y estratégica.

En el medio del proceso el fortalecimiento de nuestra organización, el Foro se transformó en una federación con Personería Jurídica. Ésta ha sido quien hizo más visible a nuestra organización a nivel provincial, nacional y regional (Mercosur). DKC, socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 26/08/2023)

Durante la presidencia de Mauricio Macri (2015 – 2019) se produjo el vaciamiento de organismos estatales vinculados al trabajo con la Agricultura Familiar. Esto implicó también el debilitamiento y atomización del sector que, hasta ese momento, en mayor o menor medida, se había promovido su organización de manera ininterrumpida a través de un diseño institucional (especialmente, la ex Secretaría de Agricultura Familiar) y la implementación de programas tales como el PSA o el Pro Huerta.

“En tiempos de crisis, la sede fue refugio para la federación, desde pago de balances contables, resguardo de documentación, reuniones y encuentros con otras organizaciones.” (DKC, socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 26/08/2023)

Resulta interesante el interjuego con lo local como ámbito de resguardo de Tukuy Kuska en momentos de crisis económica y social. Cuando los recursos humanos y financieros se retraen, tornándose más dificultosa la participación.

Para 2023, ATiChaPU llevaba elegidas cuatro comisiones directivas cuyas presidentas siempre fueron mujeres. Desde la obtención de la personería jurídica se sucedieron y articularon una serie de proyectos al interior de la organización, pero también con impacto en la comunidad. Los proyectos y acciones emprendidas conforman una trama que va ganando en complejidad al articular dimensiones y escalas en la búsqueda de una reproducción ampliada de la vida de las familias (Coraggio, 1999). De este modo, se busca desarrollar el territorio desde una perspectiva que va más allá de lo productivo.

2. DESARROLLANDO EL TERRITORIO DESDE UN ABORDAJE MULTIDIMENSIONAL

Como se mencionó en el apartado anterior, esta organización nace en el seno de una comunidad que tiene pasado y presente marcado por la migración temporal de sus hombres, que van a otras provincias en búsqueda de trabajo. Esta forma de vida lejos de estar naturalizada actuó como motivación para la búsqueda de alternativas que posibiliten que los hijos y nietos de estas mujeres tuvieran otra opción de vida en el propio territorio. Así la asociación promueve desde sus inicios actividades de tipo productivo que ofrezcan a las familias la posibilidad del arraigo de todos sus integrantes.

“Es el convencimiento de ser organización que sueña con un territorio posible de transformar su realidad, mejorando su calidad de vida, que deje de expulsar a sus hombres para venta de mano de obra” (DKC, socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 26/08/2023)

Desde 1998, los grupos de familias, que luego se formalizan en asociación, trabajaron en proyectos vinculados a la producción de ganado menor porcino, avícola, caprino y hortícola, financiando insumos, equipamiento e infraestructura mediante la gestión de proyectos y de ayuda directa con diferentes organismos del Estado. También se llevaron adelante capacitaciones en diferentes oficios (albañilería, soldadura eléctrica, panadería, pastelería y costura). Esto se ejecutó en el marco de articulación con la Universidad Nacional de Santiago del Estero, los gobiernos locales y organismos nacionales, así como con ONGs.

Si bien las actividades de tipo productivas se trabajan en los predios de cada familia, la Asociación lleva adelante desde 2015 un emprendimiento comunitario integrado por las socias que consiste en la producción de alimento balanceado, siendo esta la primera planta en el paraje liderada por mujeres, aunque luego la experiencia fue un disparador para que otros productores de la misma zona replicaran el proyecto. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) en el marco del Programa de desarrollo rural de Áreas Rurales (PRODEAR) y a través del Ministerio de producción de la provincia de Santiago del Estero, financió el acceso a la maquinaria y facilitó la capacitación de su uso.

Si bien la disponibilidad local de este insumo para la cría de animales viene a contribuir al fortalecimiento de la actividad primaria y la comercialización se realiza tanto para los socios de la organización como para la comunidad en general, esta se vio afectada por la suba en el precio del maíz por parte de los mayoristas y a que muchas familias dejaron de sembrar por la escasez de agua, lo cual dificultó el proceso de producción y posterior venta.

Al presente, la compra de los insumos se realiza a proveedores de la zona, aunque la idea inicial no fue recurrir a mayoristas acopiadores, sino a productores de maíz pertenecientes a la organización. El funcionamiento se sostiene a partir de la compra y venta por encargue de maíz y alimento balanceado en cantidades reducidas. En esta línea, las dificultades que enfrenta la organización están vinculadas con la falta de un vehículo propio para la distribución y venta del alimento; y la capacidad eléctrica suministrada por la instalación que, en momentos de alta producción, no cumple con la demanda energética requerida.

En noviembre de 2020, la organización participó de un concurso organizado por Endeavor Argentina NOA, Plataforma Emprender y Unión Argentina de Jóvenes Empresarios, para financiar los proyectos ganadores. El concurso consistió en la presentación del emprendimien-

to por medio de un *pitch*, un anglicismo que hace referencia a una presentación discursiva breve y persuasiva, plasmado en un video de tres minutos de duración en donde debían contar la experiencia. El proyecto de la organización fue titulado “Balanceándonos”, cuyo objetivo fue financiar la producción y mejorar los canales de comercialización de la planta de alimento balanceado antes mencionada. El proyecto quedó en el tercer puesto de entre 96 participantes de la región y la organización realizó la compra de maíz y otros insumos para la elaboración del alimento, a partir del dinero obtenido.

Sumado a la ejecución de este proyecto, se dio lugar a un fondo rotatorio nacido en el año 2015 con el dinero recaudado de las ganancias obtenidas con las primeras ventas de la planta de alimento balanceado. Dicho fondo financia dos líneas de créditos: productivo y personal. En plena pandemia, funcionó como fondo solidario, a fin de contribuir a complementar ingresos para solventar la compra de medicamentos u otros artículos de primera necesidad de las familias.

Actualmente, continúa en funcionamiento a partir de los préstamos entre los socios de la organización. Sin embargo, fue en decrecimiento debido a las diferentes etapas inflacionarias afrontadas por la organización, prueba de ello fue la transferencia de parte del dinero inicialmente destinado a la línea productiva hacia el fondo solidario, cuyo monto inicial no se pudo recuperar.

Las actividades desarrolladas por la organización no han cambiado su objetivo primordial vinculado al arraigo y al fortalecimiento del trabajo predial de los hombres, es por ello que aún prevalece la lógica de articular los ingresos extra prediales obtenidos por el trabajo migrante con las actividades desarrolladas por la familia en términos productivos. Si bien en la mayoría de los casos el trabajo migrante persiste, es posible advertir que, con el paso de los años, hubo una participación más activa de los hombres en la organización. En efecto, fueron asumiendo tareas de limpieza y mantenimiento de la sede, involucrándose en la organización de los eventos, así como en las reuniones donde se toman decisiones.

Otra preocupación central en la organización es el tema de las infancias. En ese sentido el día de las infancias históricamente ha sido un evento convocante para toda la organización. Ha funcionado también como espacio de visibilización hacia la comunidad, siendo conocida por la importancia del festejo que se organiza cada agosto. Incluso antes de su formalización como asociación:

“El fuerte de la organización siempre ha sido trabajar por los más chicos, cada día del niño es el acontecimiento, con mayúsculas (...) Los momentos de fortalecimiento de la organización es en cada día del niño.” (DKC, socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 23/09/2023)

A esta celebración se suman las diferentes actividades que se promueven en torno a las infancias, entre ellas se pueden mencionar clases de baile folklórico, catequesis y las clases de apoyo a alumnos de primaria. Además, el Ishiku, una carrera de atletismo organizada por ATiChaPU, cuenta con una categoría pensada especialmente para lxs niñxs.

En este esquema, es posible identificar además otras acciones tales como la promoción y conformación de la Asamblea por la luz y el agua; la puesta a disposición de la sede para que pueda emplearse como centro de atención primaria de la salud en momentos en que no había disponible otro espacio físico para este servicio

Asimismo, la sede también fue un espacio de aislamiento preventivo durante la pandemia por covid 19 para los trabajadores migrantes que retornaban de la cosecha de otras latitudes. Por otro lado, la gestión y construcción de viviendas sociales, y más recientemente, la promoción de encuentros de educación popular para la construcción con adobes y la participación en un proyecto agroecológico donde 24 familias llevarán adelante la puesta en marcha de un vivero forestal comunitario (retomando una propuesta que se intentó trabajar desde la universidad hace una década atrás mediante un voluntariado), la elaboración para su comercialización de dulces, mermeladas y arropes con frutos del monte presentes en sus predios.

Estas acciones entrelazadas dan cuenta del abordaje integral del desarrollo del territorio de la organización. Construidas a lo largo de los años a partir de la articulación multiescalar, las iniciativas son pensadas no solo en las mujeres, en las infancias y en los hombres, sino en términos de familia, comunidad y hábitat. Las actividades agrarias, como la huerta y las granjas, se complementan con otras actividades productivas (tales como producción de alimento balanceado) y la gestión de fondos rotatorios, celebración de eventos festivos o deportivos y capacitaciones.

3. LA DENSIDAD DE REDES DEL TERRITORIO DE TIU CHACRA Y PARAJES UNIDOS

En este apartado se profundizará en las articulaciones que se fueron construyendo desde la organización distinguiendo dos esferas que se entrecruzan en el territorio, la sectorial (organizaciones de la agricultura familiar campesino indígena) y lo intersectorial (organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de asistencia técnica).

En lo que respecta a la interacción con otros grupos y organizaciones a nivel más local, cabe mencionar la Mesa de desarrollo Fuerza, Desarrollo y Crecimiento (FUDEC) que, entre 2008 y 2015, fue un ámbito de encuentro de organizaciones del departamento Robles y San

Martín. Este tipo de instancias fueron promovidas como parte del trabajo de la SAF a nivel provincial (Gutiérrez y González, 2011) y actuaron como un catalizador que incentivó una activa participación en espacios de mayor representación como el ámbito del FOPAF y la Federación Tukuy Kuska. En la FUDEC se promovía la articulación de propuestas para la construcción de una agenda local que posibilitó la realización de actividades compartidas en el territorio en conjunto con la Secretaría de Agricultura Familiar, la municipalidad de Forres que cedía el lugar para las reuniones, la comisión municipal de Villa Roles que proveía eventualmente insumos para el desayuno en el marco de los encuentros de jóvenes y mujeres que realizaba la organización.

Asimismo, ATiChaPU ha integrado la MOCESE (Mesa de Organizaciones del Centro Este de Santiago del Estero), la cual consiste en un espacio de representación local convocada por FUNDAPAZ y que la integran organizaciones del dpto. Robles, San Martín y Taboada. Este ámbito se constituye como antecedente del Encuentro de Organizaciones del Norte Argentino (ENCONA), que nace formalmente en septiembre de 2018, promovido por FUNDAPAZ durante el período de retraimiento del estado nacional en épocas del macrismo. La participación en este espacio extra provincial posibilitó la presencia en ámbitos internacionales, como la REAF (Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar).

Resulta significativo examinar cómo en un contexto de afianzamiento del neoliberalismo y el repliegue de las políticas públicas, las organizaciones sociales de la agricultura familiar que habían perdido el apoyo por parte del estado tienen que reforzar lazos con otros actores tales como la ONGs y la agentes de la Universidad Nacional: Sin embargo, estas sinergias no están exentas de tensiones. A propósito de eso, una dirigente reflexiona sobre la importancia de los aprendizajes previos de articulación con terceros actores, garantizando márgenes de autonomía para que las bases puedan darse su propia dinámica de funcionamiento.

“Cuando vuelve al territorio buscando a sus organizaciones viene con la idea de un espacio más político. No ya reducido a un trabajo exclusivamente con productores lecheros como antes, sino como un espacio de participación y debate para contener a todos en un mismo lugar. Nosotros hemos puesto la pauta que no necesariamente tiene que ser FUNDAPAZ quien convoque. Son las organizaciones las que tienen que madurar la idea de trabajar juntas, viendo las fallas que hemos tenido para que no vuelva a pasar lo mismo. Es más, hay muchas organizaciones tradicionales a las que había convocado FUNDAPAZ y han dejado de participar y se incorporaron otras nuevas.” (DKC socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 28/09/2023)

La participación en espacios habilita la construcción de un posicionamiento en las actividades propuestas por la organización que articulan con problemáticas propias del Noroeste Argentino, del Gran Chaco Americano y de Latinoamérica. Esta interacción entre espacios locales, regionales nacionales e internacionales encuentra su expresión en la forma en que ATiChaPU resignifica sus objetivos iniciales y horizonte a partir de la complejización del diagnóstico y diseño de iniciativas para el desarrollo de sus territorios de manera integral.

“Estar federados nos ayudó a mirar más lejos sin dejar a nadie atrás. Nuestra organización tiene una misión social y política.” (DKC socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 28/09/2023)

Este testimonio se alinea con los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), ya que el lema “No Dejar a Nadie Atrás” constituye el eje de la agenda 2030 orientado a reducir las desigualdades y vulnerabilidades de las personas (ONU, s.f)

Por otra parte, resulta interesante el proceso de construcción de agenda propia que se fue dando la organización y las exigencias históricas que la organización viene plantean a las organizaciones gubernamentales, lo cual requiere mantener el diálogo con agentes del estado en sus diferentes niveles. En cuanto a la relación con el gobierno local, una dirigente nos comenta:

“En el último encuentro con el actual Comisionado Municipal, quedó como reclamo la posta sanitaria. Por lo demás, ellos nos demandan más a nosotras que nosotros a ellos. Hicimos gestiones de luz, agua, caminos, construimos viviendas y presentamos proyectos colectivos sin descanso.” (DKC socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 26/08/2023)

En las tensiones con las instituciones se busca priorizar la agenda construida por la organización, evitando que esta se vea afectada por la prevalencia de las agendas e intereses propios de cada uno de los otros actores institucionales. Éstas se expresaron en los primeros pasos de la formalización de la asociación con técnicos que intentaban incidir en prácticas verticalistas en la distribución de actividades, buscando replicar modalidades propias de sus instituciones.

Es en esta arena donde se juega la construcción de poder entendiéndolo como el resultado de disputas y negociaciones sobre la autoridad, reputación y recursos. Las luchas como éstas dependen de los modos en que los actores se perciben a sí mismos como capaces de maniobrar dentro de situaciones específicas y desarrollar estrategias eficaces para concretarlo. Por ende, crear espacio para maniobrar requiere promover acuerdos y capacidad de negociación (Long 2007).

“Forzar reuniones no. Primero se preguntan para armar con tiempo la agenda. Nosotros aprendimos a medir, a no salir siempre corriendo por atrás de la agenda de otros y que después nos damos cuenta que nos hab-

ían estado macaneando. Muchas veces habíamos ido a perder el tiempo". (DKC. socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 28/09/2023)

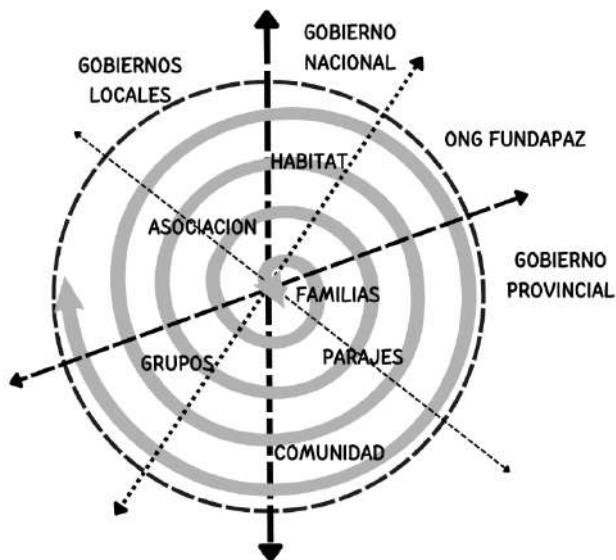
A continuación, se comparten dos figuras con el objetivo de representar gráficamente la procesualidad, multiescalaridad e integralidad en las prácticas de territorialización de ATiChaPU. Asumiendo el riesgo de la reducción a un esquema del robusto proceso de articulación que fue detallado. Sin embargo, resulta útil a los fines de sintetizar e ilustrar lo reconstruido hasta el momento.

En la figura 1 se representa a la asociación con una flecha bidireccional y de movimiento espiralado. En cuyo centro, punto de origen, se encuentran las familias. A medida que la flecha (la organización) se despliega va construyendo mayores y más complejos niveles de representación y de acción en el espacio; diseñando y realizando prácticas que tienen como lugar de expresión a los grupos, parajes, asociación (formal), comunidad y hábitat.

La representación en espiral expresa la necesidad de entender este proceso no en un sentido lineal, por momentos o etapas que se cierran, sino como un continuo revisitar y resignificar sus orígenes y objetivos iniciales en función de un contexto dinámico y complejo. Estas características se expresan en las formas de relacionamiento con los otros actores del territorio, expresados en flechas rectas que atraviesan con diferentes sentidos (expresión de los intereses y prácticas propias de cada actor) y líneas punteadas de diferente grosor. Dado que las interacciones pueden verse interrumpidas en su frecuencia en función de los diferentes momentos históricos del escenario nacional, provincial, regional. Por último, estas flechas también se representan de modo bidireccional porque se entiende que el vínculo con la asociación, producen cambios en estos agentes con mayor o menor impacto en futuras formas de pensar sus prácticas en los procesos de trabajo con las organizaciones que habitan los territorios.

Estos actores se vinculan en el territorio de la organización y su accionar. Si bien a priori se podría pensar atomizado, cobra sentido a partir de la articulación de recursos y resignificación de los mismos que realiza la organización. Así contribuyen a la construcción de la direccionalidad de la organización determinada por las condiciones estructurales (nivel político) y los micro dinámicas de los sujetos sociales (nivel psico cultural). Por consiguiente, esta direccionalidad "es algo más que la mera inclusión de propósitos, por lo que se refiere a relaciones objetivamente posibles, no sólo la probabilidad de una meta determinada" (Zemelman, 2011 p.46).

Figura 1. Prácticas de territorialización de ATiChaPU



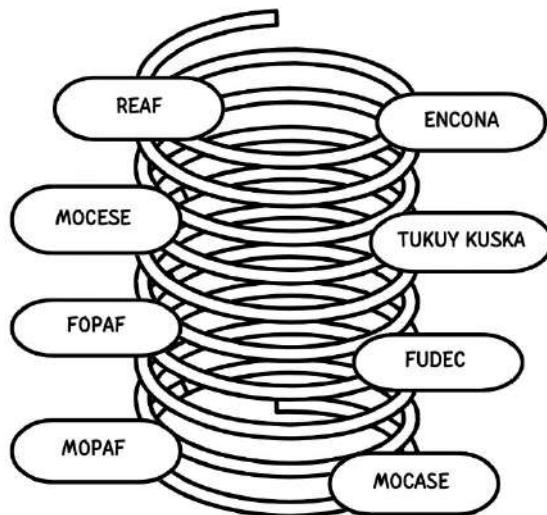
Fuente: elaboración propia

El círculo que rodea a la espiral, simboliza el territorio de la organización. Expresado en una línea conformada por guiones dado que si uno remite a la historia de la organización éste se ha ido expandiendo, disputando sentidos, conjugando lo tradicional con lo innovador, proponiendo una comunicación más horizontal entre diferentes prácticas y saberes. Integrando lo externo, no atomizándose. Finalmente, la cuadrícula que se encuentra de fondo como marca de agua representa la trama de prácticas que esta dinámica imprime y contribuye a modelar la forma en que el territorio se produce y reproduce en la vida cotidiana.

En la figura 2 se retoma la representación de la asociación como un espiral que se nutre a partir de su dinámica de articulación con diferentes espacios de representación de la agricultura familiar campesina indígena. Entendiendo que estos diferentes ámbitos inciden en la construcción de agenda. Esto no supone modificar los objetivos fundantes de la organización, sino un desplazamiento a niveles más complejos de lectura y análisis de los contextos actuales y de los procesos históricos que tienen injerencia en los territorios y sus configuraciones - reconfiguraciones. Asimismo, producen una resignificación de esos objetivos iniciales, complejizando lo que por ejemplo la reproducción ampliada de la vida o la mejora de la calidad de vida de las familias significa. Tam-

bién incidiendo en una reafirmación de la identidad y las raíces de los pobladores del territorio.

Figura 2. Espiral de vínculos de ATiChaPU



Fuente: Elaboración propia

En este caso, a diferencia de la figura 1, el espiral también puede ser interpretado como un resorte. En tanto esta red de vínculos posibilita la proyección (el impulso) a ámbitos de mayor representación y de mayor circulación de recursos entendidos en su sentido más acabado (financieros, acceso a la información, humanos, simbólicos). También, en épocas de crisis, este resorte opera en sentido inverso, contrayéndose y haciendo pie en el territorio propio de la organización a fin de preservarse (tal es el ejemplo de la Federación Tukuy Kuska y su retracción durante el macrismo).

Finalmente, si bien se trata de la participación y vinculación con diferentes espacios en diferentes momentos, o también simultáneamente es ATiChaPU quien imprime al proceso un sentido y una continuidad.

4. DE LA LUCHA PROACTIVA A LA LUCHA DEFENSIVA DEL TERRITORIO

Inicialmente, las integrantes de la organización no identificaban, en la reconstrucción de su historia, conflictos de disputa por la tierra. Sin embargo, indagando con mayor profundidad, en el año 2021 dos

entrevistadas relatan un incidente que pareciera actuar como indicador sobre la creciente conflictividad por tierra en la zona. La situación de tensión se dio entre un comprador de la posesión de un lote chico para que construya una vivienda, pero luego intentó expandirse, tomando aproximadamente 3 hectáreas. Cabe resaltar que este avance incluía la costa del río. En ese momento, diez de las familias afectadas y que son integrantes de la organización, junto a representantes de otra organización de productores de la zona, se solidarizaron con la situación.

“Un día de reunión, donde habíamos hecho un balance del trabajo del alimento balanceado, de repente, doña Argelia dice ¿Y ahora que vamos a hacer con respecto a la tierra? Nos están quitando todo, hay una parte de la orilla del río que ya no se puede pasar. Un hombre ha venido, vaya a saber de dónde y está agarrando para acá, para allá, poniendo alambre. Esas tierras no tenían dueño, ya no vamos a poder largar los animales, no vamos a poder juntar leña y nadie hace nada.” (DKC. socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 28/09/2023)

Entonces, avanzaron en conversaciones con el nuevo vecino y la situación pudo resolverse sin necesidad de intermediación de la justicia. No obstante, en los años siguientes, la misma persona hizo un nuevo intento de avanzada. En esta oportunidad, la organización pidió la intervención del comisionado municipal y el juez de paz, logrando anular los intentos de avance sobre el monte y el río. En base a lo acontecido, la organización realizó un mapeo participativo, con ayuda de la ONG FUNDAPAZ, donde se localizaron con GPS entre otros elementos el terreno sobre el cual tuvo lugar el conflicto.

Cabe aclarar que ATiChaPU ya venía instalando en su agenda la problemática de tierra, debido a la falta de regularización de la tierra y los procesos de acaparamiento que se están produciendo debido al creciente negocio inmobiliario en una zona estratégica por su cercanía a las dos principales ciudades de la provincia, su proximidad al río y la presencia de importantes reservas de bosque.

En base a esa conciencia de la problemática de tierra, la dirección de ATiChaPU había entablado acciones conjuntas con el MOCASE, acompañando la defensa de los campesinos en otros lados de la provincia, recibiendo asesoramiento técnico conjunto y demandando a las instituciones del estado respuesta a estos problemas. Sin embargo, lo que hasta hace poco tiempo era un conflicto latente, se fue tornando un problema inmediato y cercano.

“Doña Argelia me ha retado diciendo que yo andaba defendiendo la tierra allá lejos y aquí no hacía nada (...) Después de eso empezamos a conversar, a medir, a averiguar quién vendió a ese hombre por qué”. (DKC socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 28/09/2023)

Los crecientes conflictos por la tierra van a encontrar a los socios de ATiChaPU organizados. Esto marca una diferencia sustantiva de lo acontecidos en otros lugares de la provincia, donde la falta de conciencia de derechos a la tierra, o la falta de organización fue una condición de posibilidad para que los empresarios avancen en la desterritorialización del campesinado (Jara y Paz, 2022).

Como se puede ver en el extracto que abre este apartado, los socios estaban discutiendo una cuestión productiva comercial, relacionada a la elaboración de alimento balanceado y esto se cruza con la necesidad de retomar la cuestión de la defensa de la tierra. Esto también resulta significativo del caso, ya que antes de que el conflicto por la tierra se vuelva manifiesto, los socios de ATiChaPU venían desarrollando una lucha proactiva, con iniciativas productivas, comerciales, educativas, de salud, medioambiental, de género para el desarrollo de su territorio de forma integral. Esto es una particularidad del caso que lo diferencia de lo que ocurrió de otros conflictos territoriales donde el conflicto de tierra requirió una lucha autodefensiva que va ser complementado con diferentes iniciativas para consolidación de los derechos poseedores, tal es el caso de los encierros comunales (Gómez, Jara, Diaz y Villalba, 2018)

Otro aspecto que lo hace sumamente interesante al caso de ATiChaPU en relación con su lucha por la defensa de la tierra y el territorio es la organización, a partir de 2022, de un evento deportivo denominado “Los senderos de Ishiku. En defensa de montes y ríos”⁴. Esto resulta ilustrativo de la capacidad de innovación de ATiChaPU en el repertorio de la acción colectiva. Dicho eventose trata de una carrera de atletismo entre Tiu Chacra (Dpto. Robles) y Colonia Pinto (Dpto San Martín) que comprende un circuito de 5 y 10 kilómetros. En esta actividad participan un entramado de actores tales como emprendedores, comisiones municipales, la Federación Tukuy Kuska, la Diplomatura en Agricultura Familiar y Transformaciones Territoriales (UNSE), Subsecretaría de Deportes de la Provincia, ENCONA, FUNDAPAZ, entre otros.

Todo ello da cuenta de la nutrida red de articulaciones que históricamente ha ido construyendo por ATiChaPU. A la vez, evidencia la capacidad de articular recursos de diferentes orígenes en pos de su agenda apropiada. Un ejemplo son las articulaciones con la Dirección General de Patrimonio Cultural. De este modo, se pudo identificar el valor arqueológico de la zona.

⁴ Isidoro Lastra, de apodo Ishicu, fue un personaje legendario de la zona que fue homenajeado por Horacio Banegas en su chacarera Tiu Chacra. Según los relatos orales de los lugareños, este hombre, quichua hablante, recorría estos caminos en pies descalzos, bailaba en todas las fiestas y vivía en el monte. No hay registros escritos sobre su fecha de nacimiento y defunción.

Figura 3. Evento deportivo. Los senderos de Ishiku.



Fuente: foto extraída de la página de FB de la organización, Tiu Chacra, Dpto. Robles. 19 de septiembre de 2023.

“Hay un sitio llamado El Hoyo Reventado, donde han encontrado tinajitas de una comunidad aborigen. Cuando crecía el río empezaron a aparecer estos materiales. Ya teníamos eso de que íbamos a defender, de tratar de hacer un mapa, pegar carteles, cuidar. En la Asamblea por el Agua a

don Raúl se le ocurre hacer una carrera e invitar a los atletas." (DKC socia de la ATiChaPU, entrevista realizada en 28/09/2023)

De este modo, se puso en marcha la organización del evento deportivo con el propósito de visibilizar el valor paisajístico, ambiental e histórico de este territorio: Un folleto de la organización, preparado para la invitación y difusión del evento, señala la necesidad de:

"frenar los desmontes y la explotación inconsciente de los bienes naturales, en espacios comunes donde habitamos los seres vivos, con los recuerdos de nuestros antepasados, generar conciencia en las nuevas generaciones y sumar actores rurales y urbanos." (Folleto de ATiChaPU, septiembre 2023)

Así, este evento que en 2022 contó con 102 corredores y en 2023 con 150, reposiciona a la organización en su estrategia de defensa del territorio, ampliando su ámbito de acción. Articulando lo urbano con lo rural. Al proyecto de desarrollo del gobierno provincial que promociona la realización de actividades deportivas como parte de su propuesta de una economía que expanda la industria sin chimeneas como lo son las actividades vinculadas al servicio y turismo, con una afirmación de los identitario, las raíces ancestrales; los pueblos originarios y la identidad campesina.

Se articula y profundiza además la preocupación inicial, que dio vida a la organización, por el arraigo y la mejora de la calidad de vida con la defensa de la tierra y el agua. Una reproducción ampliada de la vida que implica la construcción de solidaridades con otros actores.

CONCLUSIONES

A partir de la reconstrucción del camino trazado por ATiChaPU se pudo examinar las estrategias de defensa del territorio de la agricultura familiar en un contexto de creciente conflictividad por la tierra que caracteriza a la cuestión agraria en la zona de riego del río Dulce debido a que confluyen diferentes territorialidades, es decir diferentes formas de concebir y producir territorio. Conceptualmente, concebimos al territorio no como un escenario, sino como producto y productor de relaciones sociales de un sujeto (individual o colectivo) que se afirman mediante él. Esto implicó tomar distancia de la mirada que realiza la geografía clásica acerca del territorio como espacio físico que evade la multiplicidad de factores que lo constituyen, principalmente la existencia del componente humano que permite concebirlo como un espacio de poder y de (con)vivencia que se encuentran en constante redefinición.

Desde esta perspectiva, se intentó examinar cómo producen, reproducen y defienden el territorio los agricultores familiares de esta parte de la provincia de Santiago del Estero, identificando algunas par-

ticularidades que hacen significativo a esta experiencia organizativa. Desde el punto de vista epistemológico, esta reconstrucción de las prácticas de territorialización desplegadas por esta organización, a través del relato de los propios protagonistas y desde una lógica de trabajo colaborativo implicó desarrollar una metodología de construcción de conocimiento alternativa que problematice los diferentes significados sobre los territorios que habitamos y cotidianamente recreamos.

En ese encuentro de saberes, se torna necesario realizar una invitación a resignificar el quehacer de aquellos actores que interactúan con las organizaciones de la AFCI (gobiernos, programas, universidad, sistema científico, ONGs) y pensar en línea con los aportes de Long (2007) que las intervenciones que se despliegan en el territorio son construcciones sociales en continuo proceso. En este sentido, reconocer la historicidad y las dinámicas y direccionalidad que cada organización construye en sus prácticas cotidianas es sin duda desafiante porque implica apostar a una construcción de conocimiento y acciones descolonizantes para todos los agentes implicados en el proceso. Solo en vínculos que promuevan la dialogicidad y las solidaridades entre mundos aparentemente alejados, como el académico y los protagonistas de las luchas en los territorios, se pueden construir respuestas situadas innovadoras y alternativas.

REFERENCIAS

- Coraggio, José Luis (1999). Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad, , Buenos Aires: UNGS/Miño y Dávila Editores
- Cortes, Rosalia Alba; Kessler, Gabriel; Miradas sobre la cuestión social en la Argentina democrática (1983-2013); Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología; Cuestiones de sociología; 9; 11-2013; 56-78
- De Dios, R. E., y Gutiérrez, M. (2014). El caso del Foro de Agricultura Familiar en Santiago del Estero. Realidad Económica, 283, 49-76.
- Freire, Paulo (2015). Pedagogía del Oprimido. Siglo XXI Editores. Bs.As. Argentina.
- Gómez Herrera, A. G., Jara, C. E., Díaz Habra, M. D. H., & Villalba, A. E. (2018). Contracercar, producir y resistir: La defensa de los bienes comunes en dos comunidades campesinas (Argentina).
- Guelman, Anahí y Palumbo, María Mercedes (2017). "Pedagogías latinoamericanas y descolonización. El papel de la universidad y la

- construcción de saberes". En Revista Latinoamericana de Investigación Crítica. Año IV N°7, pp. 28-62
- Gutiérrez, Marta y González, Viviana (2011). La participación campesina en los nuevos espacios de participación público - privada. Las experiencias de las mesas de desarrollo de Santiago del Estero. en Actores Sociales y Espacios Protegidos. Raúl Paz y Rubén De Dios (compiladores). Cap. VII., p. 155 - 182 Tucumán: Magna
- Jara Cristian y Raúl Paz (2022). The agrarian question and the rural development paths in the periphery of Argentina. Past and present in the territorialization of peasantry in Santiago del Estero. En Agriculture, environment and development. International Perspective on water, land and politics. Antonio Ioris y Bernardo Fernandes (editores). Pp 141-157 Cap VII Cham, Suiza: editorial Springer Nature
- Lander. Edagardo (2011). La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas latinoamericanas. Bs. As: CIC-CUS.
- Long, Norman (2007). Sociología del Desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. México: El Colegio de San Luis y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.
- Monllor, Neus. (2013). El nuevo paradigma agrosocial, futuro del nuevo campesinado emergente. Polis. Revista Latinoamericana, (34).
- Organización de las Naciones Unidas (s.f) Valores Universales. Principio Dos: No dejar a nadie atrás. Recuperado el 2 de noviembre de 2023 de <https://unsdg.un.org/es/2030-agenda/universal-values/leave-no-one-behind>
- Trujillo, Lucía y Retamozo, Martín. (2019). Políticas contra la pobreza en Argentina (2002-2015). Alcances, limitaciones y desafíos. Reflexiones, 98(1),89-110.[fecha de Consulta 1 de Diciembre de 2023]. ISSN: 1021-1209. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72958113006>
- Zemelman, Hugo (2011). Conocimientos y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente. La Paz: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.